

países expuestos a productos mediáticos extranjeros corren el riesgo de ser sofocadas, el enfoque de la autora redimensiona la capacidad que tienen los públicos de apropiarse y transformar esos modelos importados hacia versiones localizadas y heterogéneas.

El drama televisivo caracteriza el concepto de indigenización como el proceso por el cual diferentes formas y expresiones de culturas externas, son apropiadas y reelaboradas por una o diversas sociedades locales en configuración consonante con los propios sistemas de significados, dando vida a expresiones en su naturaleza híbrida capaces de contribuir a creaciones auténticas de la cultura local. "Un indígena se hace, y se hace a través de cualquier forma de contaminación con el otro".

Buonanno utiliza el concepto de descuento cultural para desmitificar la sobrevaloración de la transnacionalización o americanización de las culturas domésticas. Minimiza el poder de la influencia de los productos americanos sobre las audiencias al señalar que "los materiales que radican en una cultura diferente a la propia tienen para los públicos locales un menor poder de atracción, un valor más reducido respecto a los materiales domésticos".

A lo largo de la obra se remarca la relevancia de las series televisivas es sí mismas y como vía de acceso a las grandes cuestiones sobre la cultura de los medios de comunicación.

En la segunda parte del libro desarrolla el papel preeminente que ha asumido la televisión en relación a la construcción del imaginario colectivo respecto a la literatura y el cine. El mundo de la ficción televisiva no reconoce límites ya que existen espacios de superposición y de interacción con la vida cotidiana. "Nunca como hoy las regiones de la imaginación, de la fantasía y del sueño -que la ficción televisiva despierta- han estado tan abiertos y

han sido tan accesibles a una masa de público tan grande".

En los últimos dos capítulos de la obra realiza una orientación más empírica de la identidad italiana, ya que consta de un análisis exhaustivo de dos producciones locales: *La Piovra* e *Il Maresciallo Rocca*. Con estos ejemplos, la autora consolida su concepción del feliz resultado de adaptaciones domésticas de fórmulas de series de importación, como verdaderos instrumentos de identidad cultural.

Víctor Lenarduzzi

Comunicación y Cultura: Itinerarios, ideas y pasiones

Eudeba, Buenos Aires, 1998, 162 páginas.

María de la Paz Echeverría
y María Lourdes Ferreyra

"La distinción de momentos en el interior de un campo problemático sirve como eje organizador de los itinerarios recorridos. Pero, llegado a cierto grado de generalización, dicha distinción puede producir ceguera en relación a aquello que se pretendía iluminar".

Con esta frase, Víctor Lenarduzzi, Licenciado en Comunicación Social y Magister en Sociología de la Cultura y Análisis Cultural, docente e investigador en la Universidad Nacional de Entre Ríos, se propone problematizar la historia del campo de la comunicación en América Latina evitando la estereotipia, las generalizaciones y las dicotomías "mal formu-

ladas" (los '70 vs. los '80, la manipulación vs. la recepción) para no perder de vista aspectos relevantes -según el autor "vacíos"- de nuestra propia historia.

Tratando de evitar un análisis que sólo se reduzca a dicotomías y oposiciones, introduce la metáfora "campos de fuerza" de Theodor W. Adorno que insta a situar los conceptos e ideas en relaciones dinámicas de proximidad y lejanía, de atracciones y repulsiones construidas de modo variable para lograr un acercamiento crítico que trasluce una intención reivindicativa.

En este marco, propone reconstruir y analizar los aportes y problemas planteados por la revista *Comunicación y Cultura*, que en los años de su existencia (1973- 1985), atravesó lo que el autor denomina "nudos e itinerarios" desarrollando el tratamiento de la comunicación y sus relaciones con la sociedad, los problemas planteados por el "desarrollo tecnológico", las elaboraciones en torno a la noción de Cultura popular, la concepción de la política y el análisis de las políticas.

El abordaje de esta publicación es significativo para el autor porque fue pionera en el intento de formular un conjunto de temas en un marco conceptual crítico; y porque tuvo entre sus aportes antecedentes precursores de las respuestas analíticas que luego se consolidaron, además de aspectos y enfoques relevantes, que fueron perdidos de vista.

Al referirse al mundo intelectual, el autor destaca que es preciso enfatizar la historia que nos atraviesa porque está marcada por experiencias "de persecución, exilios, tortura y muerte". En este marco, la publicación se constituyó en un espacio que -sobre todo en algunos momentos- marcó hitos importantes dentro de los estudios comunicacionales; de ahí surge la necesidad de evaluar sus aportes.

“Este escrito pretende dar cuenta de una distancia”, afirma el joven entrerriano haciendo alusión a esta obra que fue su tesis de doctorado. El tiempo transcurrido permite situarse a una relativa distancia que posibilita al autor reconstruir algunos itinerarios significativos.

Para el prologuista Héctor Schmucler, “al subrayar la distancia, se vuelve una agüijoneante indagación sobre las maneras en que el pasado se vuelve parte del presente”, expresando “la voluntad de no resignarse a que un orden de puras magnitudes organice el abandono y la indiferencia”.

En pos de este propósito, organiza el libro en tres capítulos. El primero de ellos tiene como eje central la relación comunicación / sociedad que parte de la problematización formulada en la revista en torno a los conceptos de ideología y tecnología, entre otros, reconstruyendo importantes desplazamientos conceptuales.

En el capítulo dos se rastrean los recorridos atravesados por la noción de cultura popular. Y en el capítulo tres profundiza los debates en torno a las políticas de comunicación y cultura, en relación a las formas en que la revista reflexionó sobre lo político.

Luego de este recorrido, se cierra con una breve reflexión en torno al pensamiento crítico y la relación intelectual-sociedad. Entendiendo por esta última, que: “una mirada hacia atrás no sólo muestra aquello que ha sido estudiado, sino a quien lo estudia; en este proceso el intelectual se descubre a sí mismo, sus pasiones y expectativas, además de sus argumentos teóricos”.

En el final, se anexa una entrevista a Héctor Schmucler, -uno de los directores junto a Armand Mattelart y Hugo Assman, de la publicación en sus catorce apariciones- quien aporta un valioso testimonio al análisis reali-

zado. El investigador advierte que el autor del libro, logró leer en *Comunicación y Cultura* una riqueza de problemas que su memoria nunca había sido capaz de registrar.

Víctor Lenarduzzi, fue distinguido por este escrito con los premios “Diploma de Honra Ao Mérito” como finalista del Prêmio Intercom 98, otorgado por la Sociedade Brasileira de Estudos Interdisciplinares da Comunicação, propone este interesante recorrido, dividido en itinerarios, pero que implica el hecho de pensarlos imbricados entre sí, desafiando al lector a realizar los “cruces que complejizan el sentido de las posiciones expuestas”.